

FLECHAS Y PELAYOS

DELEGACIÓN NACIONAL DEL
FRENTE DE JUVENTUDES

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

27 DE MAYO DE 1945

AÑO VIII

40 cts.

N.º 338

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6.—MADRID

TELÉFONO 24367

¿Qué día era?

Cubillo y sus amiguitos, mientras aguardan el feliz momento de acometer a la succulenta paella, hacen cálculos sobre los días que faltan para la próxima fiesta, en que podrán repetir la excursión al campo.

—¿Qué día es hoy?—pregunta uno de ellos.

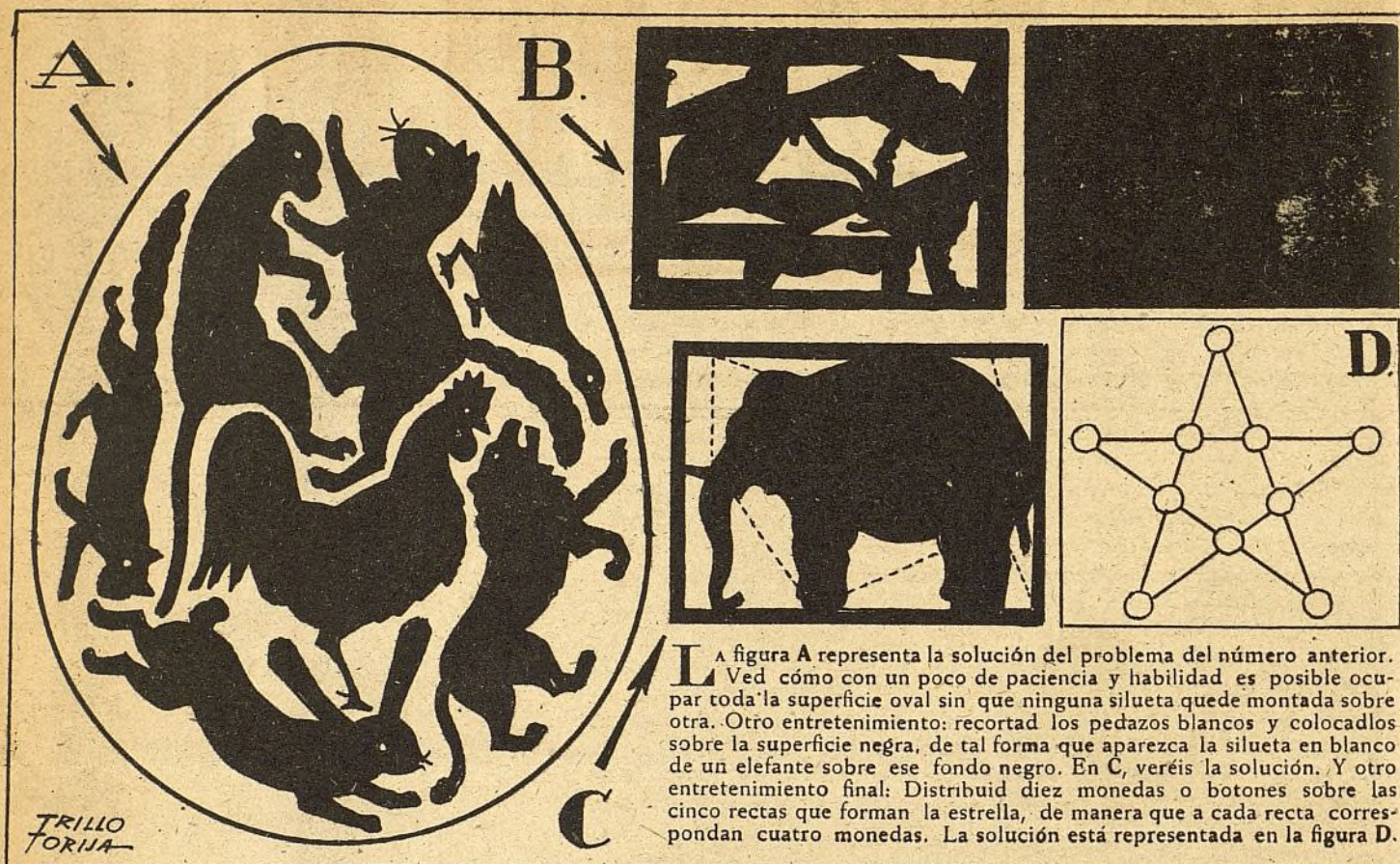
—Si mañana fuese ayer—contesta otro—, hoy estaríamos tan cerca del fin de semana como si ayer fuese mañana.

Cubillo y el resto de los oyentes se quedaron como quien oye hablar en griego por vez primera. ¿Puede alguno de vosotros averiguar en qué día estaban por la contestación del niño?

(La solución en el próximo número).



PARA ENTRETENEROS



TRILLO TORIA

La figura A representa la solución del problema del número anterior. Ved cómo con un poco de paciencia y habilidad es posible ocupar toda la superficie oval sin que ninguna silueta quede montada sobre otra. Otro entretenimiento: recortad los pedazos blancos y colocadlos sobre la superficie negra, de tal forma que aparezca la silueta en blanco de un elefante sobre ese fondo negro. En C, veréis la solución. Y otro entretenimiento final: Distribuid diez monedas o botones sobre las cinco rectas que forman la estrella, de manera que a cada recta correspondan cuatro monedas. La solución está representada en la figura D.

¿Qué quieres saber?



Paquita Gómez, (San Martín de Valdeiglesias).—Desde el momento en que te contesto ya puedes considerarte como amiguita mía. Te envío mi retrato junto con el de mis amigas y te envío un camión de besos y abrazos.

Consuelo Aymerich, (Tarragona).—Paso tu dibujo a Colaboración. A mis hermanos les he dado recuerdos de Ramón y me han dicho que sienten no tener ellos también una página de correspondencia como yo, para poderle escribir. Me encargaré que le pregunte cuál es su equipo favorito. Como solo cabe un dibujo, te envío mi retrato dedicado. ¡Otra vez le tocará a María Dolores! Besos para los tres muy fuertes.

Carmelita León, (Sevilla).—Ya puedes contarme entre mis amiguitas y, aunque un poquito jeje! jeje!..... tarde, te envío el peinado para este verano y con él miles de besos.



Mari-Flory
Mari-Rosa, (Santofia).—Seréis complacidas en vuestro encargo. Yo también os quiero mucho y os envío besos.

Rosa María de la Maza, (Santander).—Querida amiguita; ya estás admitida entre mis mejores amigas y daré tu encargo de correspondencia.

Ayuntamiento de Madrid

También te dedico mi foto. Supongo que para estas alturas ya estarás dedicada a la Farmacia y seguramente has dejado el colegio con sus bonitos paisajes y puestas de sol. Escríbeme cuando quieras. Te envío un cariñoso abrazo y muchos besos.

Correspondencia.—Rosa María de la Maza, que vive en L'Ondoho Gama (Santander), con chicas de dieciséis a dieciocho años, que vivan en Madrid.

Marité Aragón, calle Padre Feijóo, 12, bajo; Lina Noguero, calle Cervantes, 18, primero, y Esther Rodríguez Doval, calle del Baño, 13, primero, las tres de Orense, con niñas de trece a dieciséis años, aficionadas al cine y la lectura.

Crucita Pérez, calle Calvo Sotelo, 4; Santofia, con niños de quince a diecisiete años, aficionados a la poesía.

Angelita e Isabel Arribas, calle Calderón de la Barca, 18, 3.ª dcha. Cuenca, desea correspondencia con chicas de 15 años en adelante.

Pili Lemos, que vive en Sevilla, calle San Vicente, núms. 33-35, con niños de 15 a 18, a poder ser de Larache.

Mari-Pepa.



CHISTE



DOCTRINA ESTILO

Campamentos

Ya se acerca el final del curso y con él la fecha de las vacaciones de la juventud. Después de las arduas tareas escolares, de los meses de inquietud y sobresaltos, llega y pasa la hora terrible de los exámenes, y viene, con la satisfacción del deber cumplido, la alegría del bien ganado descanso. Esto ha ocurrido siempre.

Pero lo que no ha ocurrido nunca en España hasta que Francisco Franco por designio providencial asume la dirección de su destino, es que sea precisamente el Estado el encargado de velar por las vacaciones de vosotros, niños españoles. Porque antes del 18 de julio aquella alegría no era igual para todos los escolares: unos, los menos, disfrutaban el descanso fuera de sus residencias habituales en las ciudades y los pueblecitos que se asoman al mar o se esconden en el regazo de la montaña; otros, los más, se aburrían en sus casas cuando no participaban en juegos y travesuras impropios de su educación. Y muchos de estos últimos sentían además la tristeza de las vacaciones, el tormento de tener que decir adiós a muchos de sus amiguitos más mimados que ellos de la suerte.

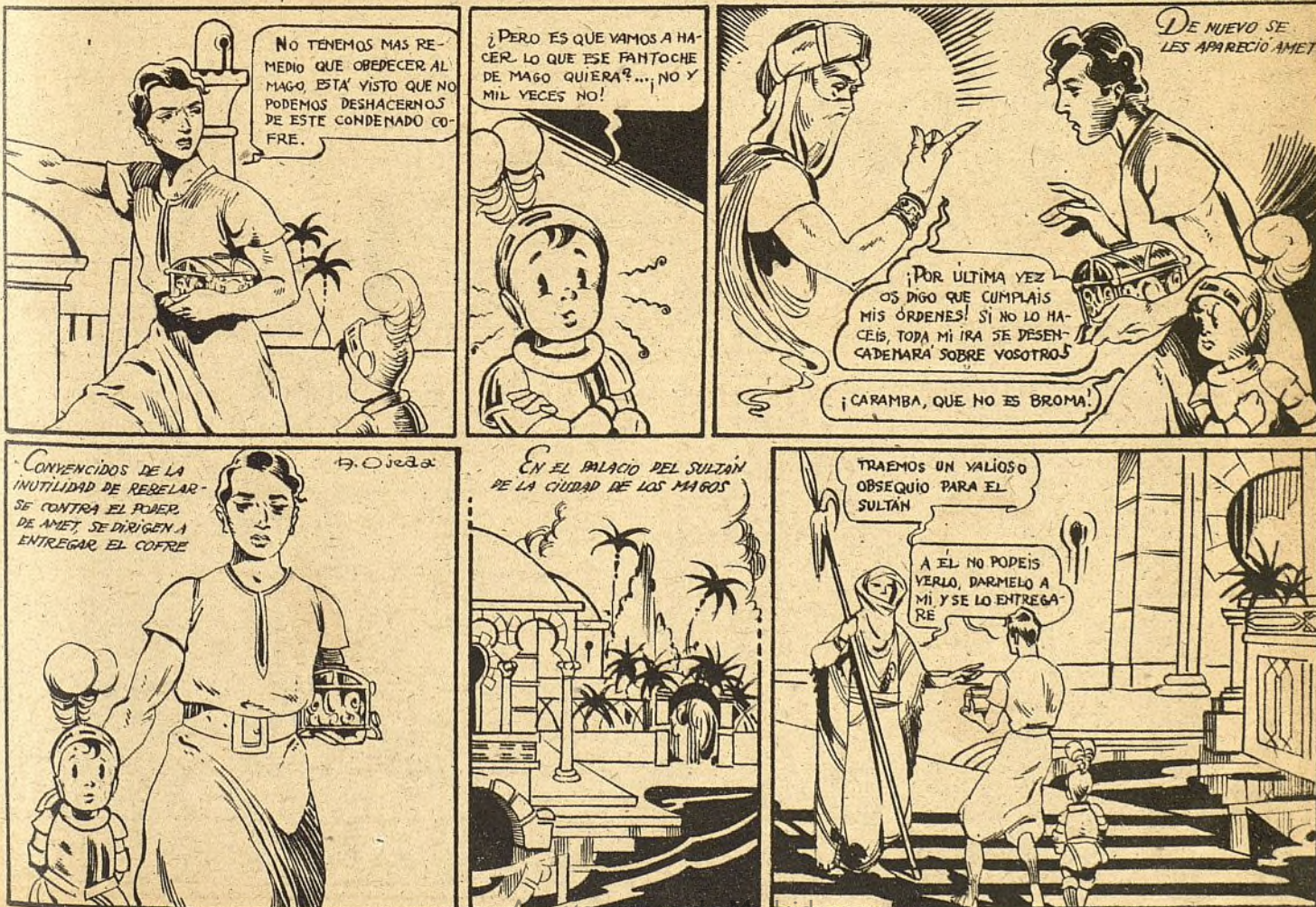
Una justicia social humanísima y cristiana, la justicia de Francisco Franco, que extiende generosamente sus brazos hacia todo lo que contribuya al bienestar de los españoles, sin distinción de edades ni de castas, pone a disposición de vuestras vacaciones los Campamentos del Frente de Juventudes.

En ellos encontraréis lo que mejor puede ambicionar físicamente la juventud: la Naturaleza.

Pero en ellos hallaréis también, al amparo de nuestras banderas, lo que más ennoblece al espíritu humano: con la satisfacción por el deber cumplido, la alegría de sentirla en servicio de Dios y de la Patria.



EL FLECHA GUERRERO TIERRAS DE INFIELES



(Continuará).



EL BANDIDO CATACHINOS ERA EL JEFE DE UNA BANDA DE FORAGIDOS, QUE TENIA ATEMORIZADOS A LOS HABITANTES DE UNA ANTIGUA CIUDAD DEL IMPERIO. SU PASION FAVORITA CON SISTIA EN CORTAR LA COLETA A TODO EL QUE CAIA EN

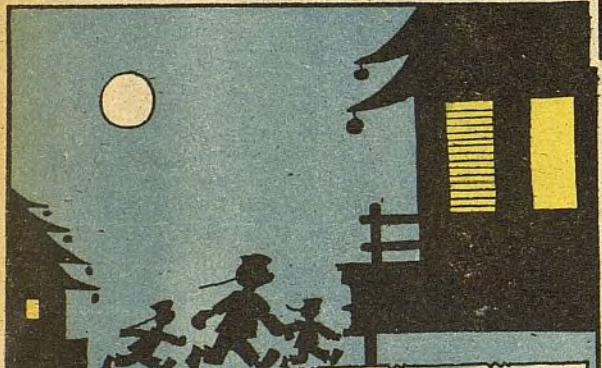


SU PODER. GRACIAS A SUS HAZANAS.

¡SE ME HA CAIDO EL PELO!



LAS AUTORIDADES CONTINUAMENTE PUBLICABAN BANDOS PARA TERMINAR CON LA BANDA.



POR LO CUAL Y EN VISTA DE QUE LOS IBAN A ATRAPAR, CATACHINOS Y SUS BANDIDOS DECIDIERON DECIDIRSE Y DECIDIDOS EN UN MOMENTO DE DECISION SE LARGARON POR LA NOCHE A LAS MONTAÑAS.



PERO ALLÍ LA VIDA ERA MUY MONOTONA Y CATACHINOS NECESITABA EMOCIONES.



REUNIO A SUS HOMBRES Y LES PROPUSO VOLVER DE NUEVO A LA LUCHA PERO TODOS SE NEGARON

¡NO! ¡NO! ¡NO!



CIERTO ES QUE VIVIA COMO UN PRINCEPE, PUES LA VENTA DE LAS COLETAS CORTADAS DABA MUCHO DINERO, PERO LO QUE



VERDADERAMENTE LE GUSTABA AL BANDIDO ERA LA SIEGA DE LAS COLETAS Y EN SU BUSCA SE ENCAMINO A LA CIUDAD.



PERO FUE AMETERSE EN LA CASA DONDE VIVIA UN MAGO CHINO QUE CON SUS ARTES LE INMOVILIZO, DANDO UN GRAN SUSTO AL BANDIDO.



PERO AQUEL MAGO ERA MUY BUENO, Y AUNQUE TENIA LAS UNAS MUY LARGAS, PREGUNTO AL BANDIDO CUAL ERA SU

VIVIRAS MUCHOS AÑOS Y CORTARAS MUCHAS COLETAS PERO SOLO A AQUEL QUE TE LO PIDA. HAS DE SER MUY BUENO.

MAYOR DESEO. ¡CORTAR COLETAS! CONTESTO EL BANDIDO. AL OIR ESTO, EL MAGO PENSÓ QUE ERA UNA CHALADURA, PERO CADA LOCO CON SU TEMA! DIJO PARA SI, Y PARA EL BANDIDO DIJO UNAS PALABRAS QUE MAS ARRIBA HEMOS TRADUCIDO PORQUE SI NO, ¡CUALQUIERA LO ENTENDIA!



Y EFECTIVAMENTE, CATACHINOS SE VOLVIO PERSONA DECENTE, SE TRASLADO A ESPAÑA Y TORERO QUE SE RETIRABA, CATACHINOS LE CORTABA LA COLETA.

Diario de una muñeca

(Continuación)

Por
Gloria Fuertes

7

Ayer pasé un día
que fué una tragedia;
porque mi mamá
se nos puso enferma.
Se quedó en la cama,
me llevó a su vera
y sudé y sudé
como una mulita
muy campanillera.
¿Yo qué culpa tengo
que se enfrie ella?
A mí me tapaba
hasta la cabeza,
y me repetía
con su voz pequeña:
¡Ay! ¡Mi muñequita!
¡Así! ¡Con la nena!
Y me daba besos,
y jarabe y menta.
Me puso pomada,
me torció una pierna.
¡Qué día pasé
con mi amita enferma!
Me dió su ricino
y para callarme
me dió tres galletas.
Ella estaba blanca
y yo estaba «negra».



5

Me lavan, y yo no quiero.
¡Ay qué pálida me dejan!
Y hasta a veces, me parece,
que se olvidan
de que soy una muñeca,
me abandonan en el baño
con el agua.....
y medio ahogada me secan.
Y después un rato largo
tengo arrugadas las piernas.
La niña que es mi mamá
todos los días me peina,
mis tirabuzones largos
o mis moñitos de vieja.
Tengo la cara de china
(¡pero yo soy madrileña!)
Cuando no me ven, escribo
a mis amigas con pena
que aun viven en el Bazar
aburridas y risueñas.

6

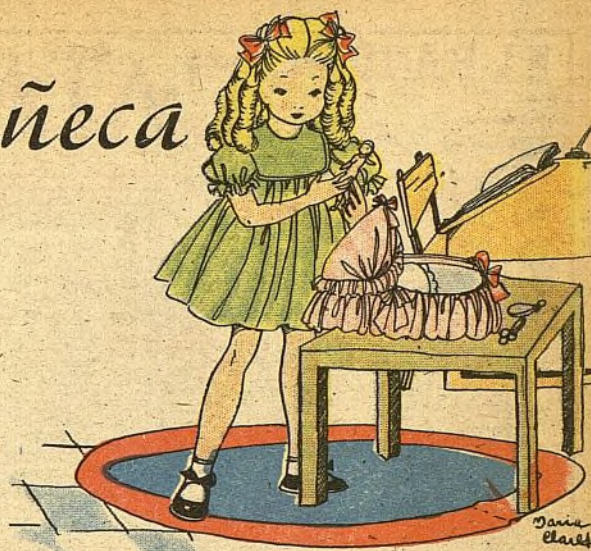
El martes de carnaval
me vistieron de alcaldesa,
y después de dama antigua
y parecía una reina.



8

A las nueve en punto
se marcha a la escuela
mi mamá que es
una niña buena.
¡Y entonces feliz,
yo me quedo quieta
cerrada en el cuarto
de la costurera!
Feliz juego sola,
ensayo mis cuentas,
releo mis cuentos,
y juega que juega
con un muñequito
que tengo de cera.
(Es verdad, creedlo,
el Hada me cuenta
que ha visto a «Martucha»
la rubia muñeca,
acunar y dar besos
a un llorón de cera).
¡También juegan a las madres
las muñecas!
¡También juegan!

Ayuntamiento de Madrid



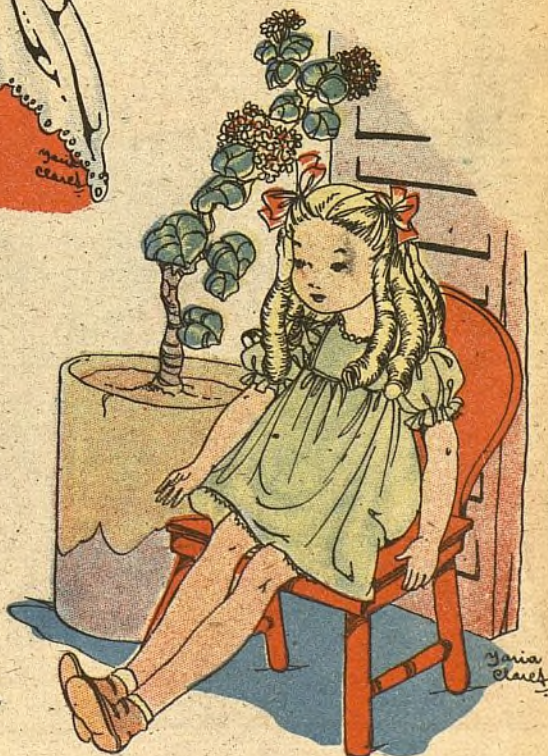
9

Os seguiré contando:
A las doce y media
viene mi mamá
con su gran cartera,
su delantal blanco,
su pizarra negra,
del «cole» que está
cruzando la acera.
Me coge feliz,
mil besos me deja,
me cambia de traje,
me sienta en la mesa,
me quiere dar sopa
y no me alimenta.
Su mamá la riñe
como riño yo
al niño de cera.

10

Después por la tarde
me saca al balcón
en una sillita
que es como un sillón.
Y yo me entretengo
mirando a los grillos,
mirando a los pájaros,
mirando a los niños.

(Continuará).



Religión

O todo o nada

La resuelta voluntad de no pecar en adelante ha de extenderse a todos los pecados mortales. Si el penitente conserva afición a uno de éstos, aunque abomine de los demás, no recupera la amistad de Dios. El afecto a un solo pecado grave es una mecha encendida en un polvorín. Con este peligro nadie vive seguro en sus cercanías. Con ese afecto ninguna virtud permanece en el alma. Dios, que es la suma santidad, no puede habitar bajo el mismo alber-

que que el demonio, y el demonio queda en el corazón del que está aficionado a un solo pecado mortal. No caben en el mismo pecho simultáneamente el odio y el amor hacia una misma persona ni la fealdad y la belleza en el mismo rostro ni la muerte y la vida en una existencia, ni la gracia y la desgracia de Dios al mismo tiempo en el mismo espíritu.

El que guarda cariño a un solo pecado mortal, aunque se arrepienta y prometa la enmienda de los restantes, es como el condenado a siete penas de muerte al que se le indultan seis. Con una sola que le dejen, basta para que le ejecuten sin remisión.

Quien tal hace se burla de Dios jugando al escondite y pasando de matute mercancía vedada. Es como el criminal que entrega a la policía el revólver, la bomba y el puñal, pero esconde el veneno. El que no aborrece todas las culpas graves es como si no aborreciera ninguna. No es sincero el propósito que no es universal, porque no desea la total reconciliación. No es

firme el propósito que no es universal, porque está resquebrajado y hundido, como un puente con un arco derribado que tira con su peso de toda la construcción.

«El que hace un cesto hace ciento, si le dan mimbres y tiempo» y el que oculta la afición a un pecado grave cometerá cuantos le vengan en gana al ofrecerse ocasión.

Por eso afirmaba Santa Teresa de Jesús que no se asombraba de los crímenes que cometía un alma en desgracia de Dios, sino de los que dejaba de cometer, porque el tal sujeto es capaz de todas las abominaciones y maldades. Está dejado de la mano de Dios y entregado a Satanás, que es «homicida desde el principio». Y siendo criado de tan monstruoso tirano por el afecto a un pecado mortal, será un dominguillo y fantoche entre sus garras. Hay que tornar a Dios íntegramente, sin reservas ni engaños. O con Dios o con el diablo. O todo o nada.

V. Franco, C. M.



Vida de los insectos por GLORIA FUERTES



(Continuación)

El viento rompió a las nubes y comenzó a caer la lluvia como nunca; eran chorros de agua los que empapaban a la tierra. Y dijo la araña:

—¡Bah! ¿Qué miedo puedo yo tener a la lluvia? Mi casa ha resistido todos los chubascos de abril; ni ellos ni el peso de las gotas de rocío, perjudicaron nunca mi nido.



La araña que cantaba dejó de cantar; su nido y su red desapareció bajo el breve diluvio. Y ya veis la historia de este humilde insecto. Ella nos hace pensar que nadie somos nada ante el poder de la naturaleza, hija de Dios, como toda cosa creada.

Y ahora que ya he conocido a las arañas

personalmente, no hare que su presencia os cause menos miedo, pero sí repito, que dentro de sus defectos tienen la buena cualidad de ser un buen «insecticida» para las perjudiciales moscas.

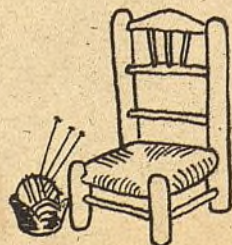
En vista de ello, daré un consejo a las señoras. «A mas de casa, si no quieren ustedes tener una mosca en su hogar,

comprenden diez docenas de arañas y verán lo que es bueno». Y al fin de cuentas, parecen cuentos lo que os tengo que contar. Las costumbres de la araña parecen crueles; y resulta que no son más terribles sus hechos que los del poético pajarillo, que con gran voracidad se nutre de todo insecto que pilla entre su pico.



Os hablaré ahora de una araña, que yo la llamo «araña viajera». Se irata de la delicada araña de jardín. Hace su tela de forma que no puede salir de casa. Es muy amante de su hogar y no le interesan las aventuras.

(Continuará).



CHISTES



HOMBRES de ESPAÑA

La oratoria sagrada

Consecuencia del fervor cristiano y de la fe vivísima que caracteriza los siglos XVI y XVII en España, es la profusión de hombres que, como

Fray Luis de Granada

el que hoy ocupa esta sección, tanto con la pluma como con la palabra han realizado sus mejores obras en servicio de Dios. Fray Luis de Granada llegó a ser el gran orador sagrado del siglo XVI y uno de los prosistas a quien debe más la lengua castellana. Nació en Granada en 1504, y murió en Lisboa (Portugal) el 31 de diciembre de 1588. De origen modestísimo y huérfano de padre desde muy niño, se vió protegido por los padres dominicos, ingresando en la Orden dominicana a los veintiún años y desempeñando el cargo de provincial de Portugal. Pronto gozó de gran renombre como predicador, y hombre de altas virtudes. Su vida fué un ejemplo de laboriosidad, escribiendo tanto en latín como en castellano y portugués obras que se han hecho famosas. Entre ellas anotemos *Guía de Pecadores* y *Símbolo de la Fe*.



NANA

Cinco golondrinas,
Mi, Sol, Si, Re, Fa,
en los cinco alambres
de la luz están.

—¿Ni Do ni La vienen?

—Prefieren volar...

Duérmete, mi niño...

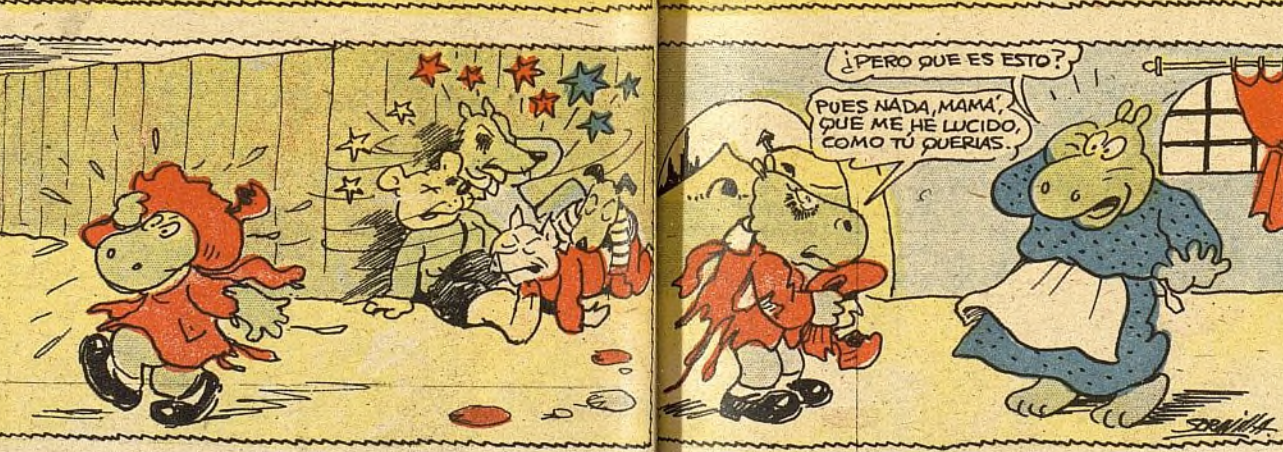
¡Ea, ea, ea!... ¡Ea, ea, áááa!...

M. Salamanca Rosado.

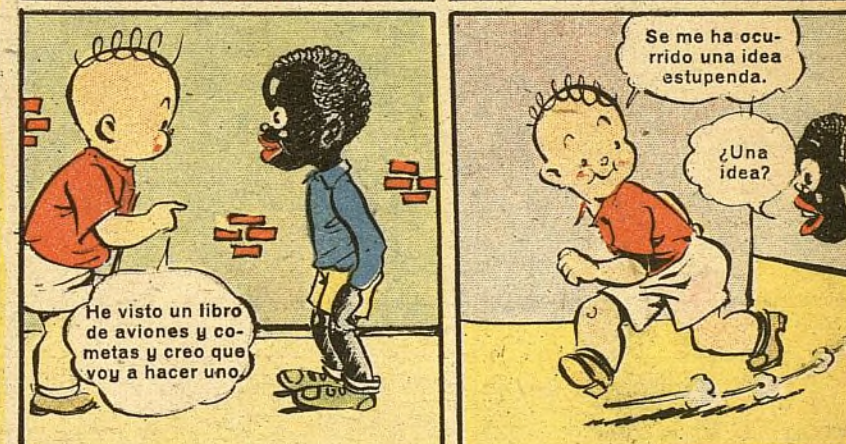
EL GANGSTER PAT O'SHO



ESCENAS de BESTAPOLIS



CHUPITO



Se tendió en la cama, luego de colocar de cabecera las calzas y el jubón; yo, al ordenármelo, me acurrugué a sus pies. ¡Maldito aquel suplicio y la enemistad del hambre con el sueño! Toda la noche estuve maldecido mi fortuna.

Llegada la mañana, empezó mi amo a sacudir las calzas, jubón, sayo y otras prendas. Yo mirábale, haciendo de paje de honor. Púsose muy compuesto. Al colgarse la espada en el talabarde, desvaneciéndose la, la adoró:

—¡Oh, si supieres, mozo, qué pieza es esta! ¿La ves? Con ella cereno un copo de lana.



«Y yo—dije entre mí—con mis dientes, aunque no son de acero, un pan de cuatro libras».

Volví a envainar su espada. Con paso sosegado y el cuerpo derecho, haciendo con él y con la cabeza más gentiles meneos que un capitán victorioso en cien combates, saltó por la puerta, advirtiéndome:

—Lázaro, mira por la casa en tanto voy a misa, haz la cama y vé por la vasija de agua al río... Cierra bien la puerta... No nos hurten algo. Por si yo viniere antes que tú, deja la llave aquí, en el quicio.

Quedé pensando que, quien encontrase a mi señor, lo imaginara descansado en lecho de pluma y nutrido de lomo y vino añoso.



¡Dios mío, a cuánto llega desde la puerta hasta que transpase a la casa.

En un credo la anduve todo hacer presa, ni hallar de ello señales.

Hice la cama, barri, tomé el agua y me fui al río.

¡Qué jacarandoso vi a mi señor, que iba desayunándose unos trocitos de pan con unas mozas! Yo, sin ser visto, torcí a la izquierda y me escondí en un árbol.



humanal. Así le miraba yo, angosta callejuela.

hacer presa, ni hallar de ello señales.

me fui al río.

plática con unas mozas! Yo, de berza encontradas en el camino, sin ser visto, torcí a la izquierda y me escondí en un árbol.



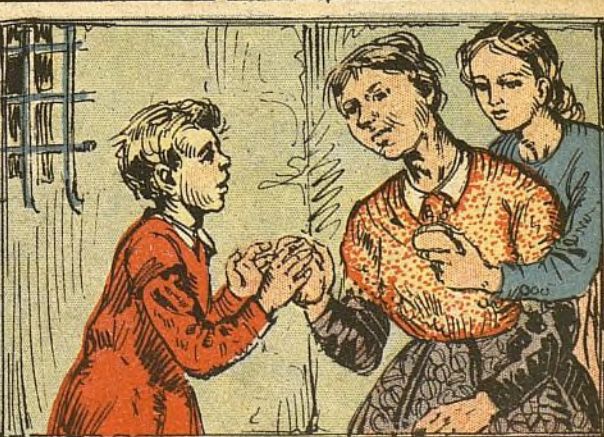
Viendo que no volvía, devorado por el hambre decidí lanzarme a pedir de puerta en puerta.

Antes que el reloj sonase las cuatro ya tenía yo otras tantas libras de pan en el cuerpo, más de dos en las mangas y en el seno, y en las manos un pedazo de uña de vaca con unas pocas tripas cocidas, que me dieron en una tripería.

De vuelta a casa, mi amo ya estaba en ella.

Temí ser reñido y me adelanté a explicarme:

—Señor, hasta las dos estuve aquí. Viendo que V. M. no venía decidí salir a la ciudad y encomendarme a las buenas gentes.



—Pues esperándote estuve y, al ver que no venías, comí. Mas hiciste como hombre honrado; más vale pedir por Dios que hurtarle... Ahora, si te advierto que nadie sepa vives conmigo.

—De eso, no tenga cuidado mi señor...

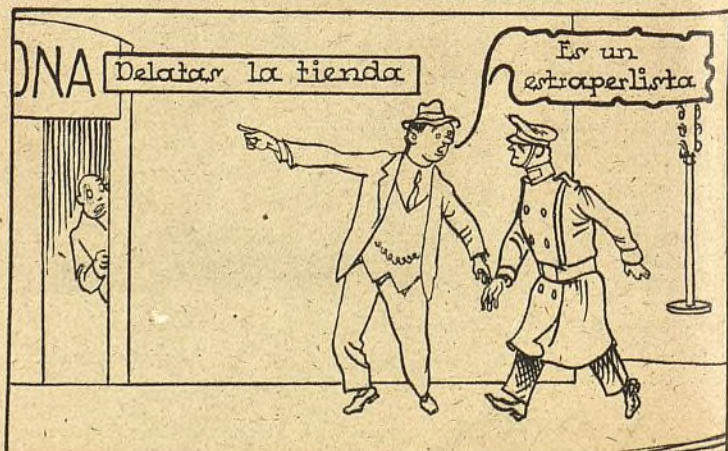
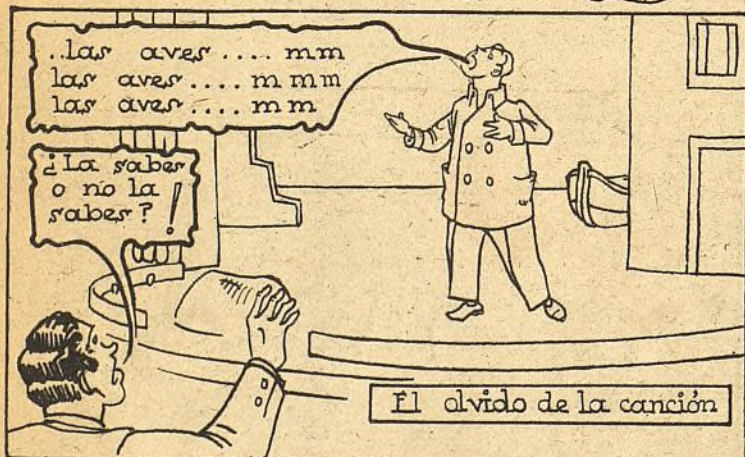
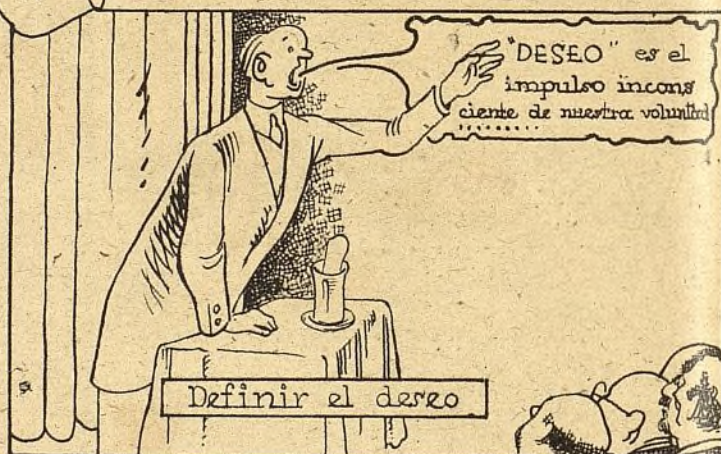
—Pues come, como de lo tuyo, pecador. Si Dios quiere, pronto nos veremos sin necesidad. Aunque te confieso que debí entrar en esta casa con mal pie y que las cosas no me saldrán a derechas mientras viva en ella.

(Continuará).

AUNQUE PAREZCA MENTIRA

NO ES IGUAL

e l'IRECO



CONTRA LOS SABLAZOS



RESTAURANTE



HACE FALTA UN APRENDIZ DE MECANICO



CUENTOS DE Mari-Pepa

En el mes de las flores

DESDE que la señorita Clementina había prometido un premio a aquella niña que presentase un herbario más completo, todas las chicas andábamos locas tras de las flores. La excursión por el campo nos había proporcionado margaritas y amapolas, botones de oro, olorosas flores de tomillo y romero. Lorenzo el jardinero había cortado para nosotras alhelíes, bocas de dragón, pensamientos y jazmines de los que él cultivaba. En la huerta encontramos flor de guisante, de tomate y de patata. Y en los balcones de nuestras casas geranios, claveles y begonias. Cada niña había construido su propio herbario, consistente en varias páginas de cartulina, separadas por hojas de papel de seda, unidas entre sí, y con dos fuertes tapas de cartón, por un cordón de lana. En cada página se colocaba una flor, previamente disecada con su tallo y sus hojas entre dos trozos de papel secante, bajo una monañita de fibrotes que hacía las veces de prensa. Luego, debajo de cada flor cosida a la página, había que poner el nombre y «el apellido», quiero decir «la familia» a la que pertenecían. Así, si tenéis ocasión de ojear mi herbario, encontraréis una aplastada amapola encarnada, sobre la cual se lee: *Papaverácea*. Y un dorado botón de oro, de la ilustre familia de las *Ranunculáceas*. Y un blanco alhelí de las *Crucíferas*. Y.... no voy a leeros la lista interminable de flores reunidas por mí. Lo que sí os gustará saber seguramente, es lo que resultó del Concurso de herbarios organizado por la señorita Clementina. A medida que se acercaba el día del Concurso, cada niña ocultaba con más empeño su propia colección, para evitar que sus compañeras pudieran «pisarle» alguna flor extraordinaria por ella descubierta. Parecía que todas nos habíamos puesto de acuerdo para no decir palabra sobre nuestro trabajo, ni aun a nuestras más íntimas amigas. Tan sólo Armandita, por no perder la costumbre de presumir, comenzó a decir en el recreo la víspera del Concurso:

—Mi herbario tiene ya más de cien páginas. ¿Hay muchas de vosotras que puedan asegurar otro tanto?

—Tu herbario puede tener mil páginas si quieres—replicó Mari-Chari. No tienes más que añadir hojas de cartulina. Lo interesante es saber si esas cien páginas están llenas o no.

—¡Claro que lo están!—exclamó Armandita. De lo contrario no las habría puesto. Y tengo algunas plantas tan raras, que probablemente ninguna habréis conseguido.

—Eso lo veremos mañana—contestó retadora Mari-Chari.

Había escuchado yo este diálogo sin decir palabra y durante toda la tarde no cesé de pensar en él. ¡Más de cien plantas! Si lo que decía Armandita era cierto, mi pobre herbario de cincuenta páginas no podría competir con él.

—Tengo que aumentarlo esta misma noche—me dije para mis adentros; pero ¿cómo?

El añadir páginas y páginas de cartulina y papel de seda, era cosa sencilla. El encontrar nuevas flores, no lo era tanto.

Con estos pensamientos llegué a mi casa. Acababa de llevar la modista un nuevo traje de verano para mamá y Juana lo había colocado extendido sobre una butaca para que lo viese cuando llegara.

—¿Te gusta?—me preguntó Juana. A mí me parece precioso y creo que a la señora le sentará muy bien. Estas flores de la tela están tan bien pintadas, que parecen naturales....

¿Por qué diría Juana aquellas últimas palabras?

Ellas fueron la causa de que en mi cabeza naciese una terribilísima idea, que no tardé en poner en práctica.

Antes de que volviese mamá a casa, llevé el vestido a mi habitación y, con unas tijeras pequeñas, fui recortando una a una flores de distintos colores con sus hojitas verdes y todo. Luego les daba un poco de goma por detrás y las pegaba sobre las páginas de mi herbario.

Había tantas flores en la tela, que pronto tuve llenas setenta páginas de cartulina, y eso que no había recortado mas que una manga....

—Ya tengo ciento veinte—calculé. Creo que serán bastantes para competir con Armandita. En cuanto a «raras», ¡puesto cualquier cosa a que ella no ha encontrado unas flores tan poco corrientes como las mías!....

Ya solo quedaba poner debajo de cada una el nombre y la familia. Como mis flores eran tan extrañas, de nada me servían las clasificaciones aprendidas en la Botánica y opté por bautizarlas yo misma con nombres y apellidos «cristianos».

A una la puse *Josefina*, de la familia *Martínez*. A otra *Carmencia*, y de apellido *Sánchez*. Y así hasta setenta nombres bonitos y conocidos, con otros tantos apellidos no menos vulgares.

Estoy segura de que las *ranunculáceas* y las *papaveráceas* sentían envidia de ellas.

En conclusión, mi original herbario no obtuvo el premio de la señorita Clementina, pero puedo aseguráros que fué el que más llamó su atención.

También causó gran asombro a mi madre el aspecto de su vestido nuevo, cuya manga aparecía perforada.

Y una vez descubierta la autora de tan delicado trabajo, premió con unos buenos cachetes mi entusiasmo por la Botánica.

Mari-Pepa.

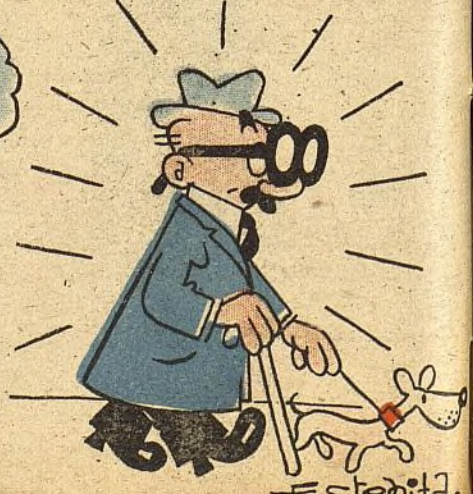
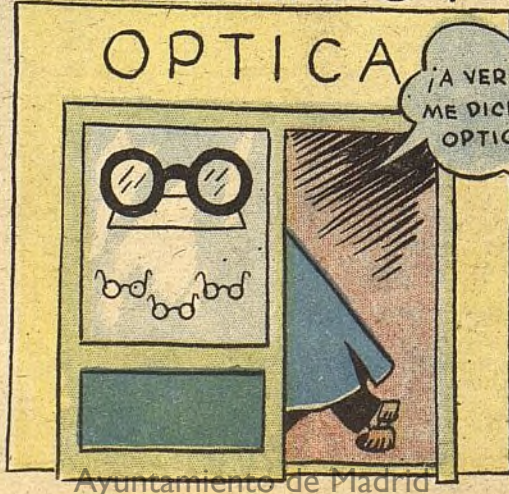
Nota.—Se me olvidaba deciros, para vuestra tranquilidad, que tampoco Armandita obtuvo el premio en el Concurso, pues otra niña, llamada Conchita, presentó un herbario más completo que el suyo.

DON MIOPE

OPTICA

¡YO CREO QUE ESTOY MEJOR DE LA VISTA!

¡A VER QUE ME DICE EL OPTICO!



Ayuntamiento de Madrid

Estadita.

ANDANZAS DE KIRIKE

CUENTO PARA NIÑOS POR FERNANDO GARCIA LAGO.

Kirike era un muchacho de la piel de Barrabás, travieso como él solo, pero con un fondo de bondad que cautivaba a todo aquel que le trataba.

Aquellos días andaba el hombre preocupado en la confección de un Reglamento, que al agrupar en su seno a los chavales del barrio y conferirle a él el mando de la infantil pandilla, llevaba aparejado consigo una mayor responsabilidad; de ahí su preocupación y desasosiego.

Amaneció el día siguiente y empezaron a afluir al Cuartel General, que era una casa ruínosa y que ellos habilitaron para tal fin.

Kirike sentado en una silla de tres patas y ante una remendada mesa, presidía la asamblea.

Ante él y sentados en las posturas más absurdas, se encontraba la banda.

Kirike tomó la palabra y fué desarrollando los artículos de dicho Reglamento.

En ellos, y como antaño los héroes de los olvidados libros de caballería, se comprometían formalmente a servir el bien y a deshacer entuertos. Ahora bien, eso sí, entre ellos sería castigada con el mayor rigor cualquier falta que contraviniendo lo reglamentado fuese observada entre cualquiera de los acólitos que formaban la banda.

Por unanimidad se aprobó íntegro el documento y procedióse a la elección de cargos. Como lugarteniente de Kirike nombróse a Piloto, un chico pecos y fuerte, que fué saludado con aplausos. A continuación procedióse a cubrir la plaza de tesorero, que fué dada al Pelirrojo, y como secretario recayó el nombramiento en el Diplomático, llamado así por sus suaves maneras y esmerada educación.

—Bueno—dijo Kirike—ya tenemos constituida la banda; ahora lo que falta es darle un nombre. Si alguno de vosotros tiene la cabeza para algo más

que para llevar la boina, que se levante y diga nombres.

—Yo creo que podríamos llamarla «El Terror»—dijo el Mongolfier, así llamado por su desmesurada cabeza que parecía un globo.

—¡Uy qué miedo!—sentenció el Peleón—a ti la cabeza ya te sirve para algo; sí, te sirve para decir tonterías.

El Mongolfier se levantó airado para castigar la osadía de su compañero, mas una campanilla agitada violentamente por Kirike, les contuvo.

—¿Y si la llamásemos «La Oca»?—chilló otro.

La Oca fué una posición que defendieron nuestros soldados en el frente y según dice mi hermano, que estuvo

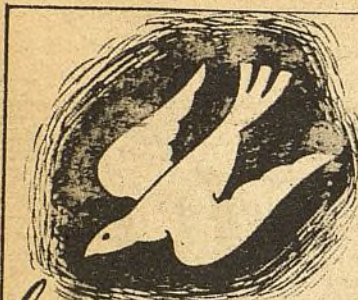
en ella, fué inexpugnable.

—¡Esò, eso!—acordaron los demás. «La Oca» la llamaremos y la haremos famosa. ¡Vaya si la haremos! —Bien, y ahora en esta primera asamblea, vamos a hacernos eco del primer asunto y con él inauguraremos nuestras aventuras. No olvidéis que éstas han de tener como fin servir las causas justas y que nuestros brazos y nuestro apoyo estarán siempre al lado de los humildes y junto a los desvalidos. Una ovación cerró el discurso del capitán y cuando la última salva de aplausos cesó, una vocecilla se dejó oír con sordina. —Pido la palabra—decía. —¿Quién la pide? —preguntó Kirike dirigiendo la vista en derredor. —Yo, capitán. —¿Quién es yo? A ver, que se levante. Todos los muchachos afluídos miraron y nada vieron.

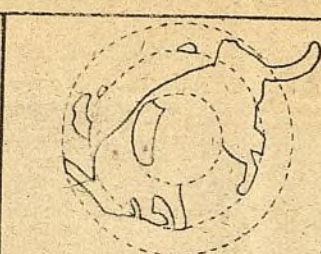
—Aquí capitán, en el tonel.

(Continuará)

Mesa Revuelta



AS palomas mensajeras eran ya conocidas en la época egipcia.



Solución al juego del número anterior.



N el Japón fuma todo el mundo. Las muchachas empiezan cuando tienen diez años de edad, y los chicos a los 9 años.

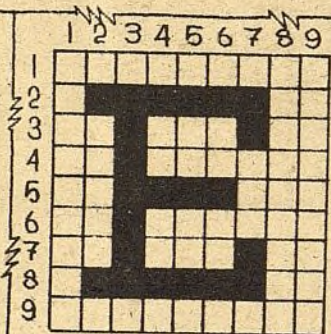
TARJETA
Rita Reval
Pueblo de Navarra.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR
AL CRUCIGRAMA: horizontales: 1. Mandarina. 2. En. 3. La. Por. UD. 4. Ol. Era Ma. 5. Cl. Rey. Al. 6. Os. Ajo. Tu. 7. Te. Sas. IC. 8. Ce. 9. Nacáradós. Verticales: 1. Melocotón. 2. Alise. 4. Peras. 5. Oreja. 6. Rayos. 8. Neumático. 9. Andaluces.
AL LOGOGRIFO: Escopeta. — A LA TARJETA: Torrecilla de Cameros — AL JEROGLIFICO: Los soldados de plomo! — AL ROMBO: B. Las. Balas. Sal. S. — AL TRIANGULO: Cachalote. Chalina. Lona. Te. — AL ROMPECABEZAS: Vivir para ver y ver para saber. — AL PASATIEMPO: Desvelados. — AL JUEGO DE PALABRAS: Avellano.

ROMPECABEZAS
De, Ba, Ja, Da, Tra, Ta, Don, Na, Da, Tra, En, Re, No, En.
Refrán popular.



Combinad las letras de las cosas dibujadas de forma que os resulte el nombre de una ave palmípeda.



ORUCIGRAMA, por M. A.

Horizontales: 1. Estar cómodo. 2. Interjección que denota extrañeza. 3. Letra. Pecado capital. Iniciales. 4. Letras de Iberia. Nombre familiar de Manuela. 5. Apócope de nada. Verdura muy apreciada. 6. Preposición inseparable. Del verbo tasar. 7. Voz repetida para arrullar a los niños. Letra. Terminación verbal. 8. Entrega. 9. Mujeres que sueñan.
Verticales: 1. Los que tienen por oficio guisar. 2. Clase de árbol. 4. Al revés, nota musical. Letra. 5. Grito deportivo. Contracción de preposición y artículo. 6. Partícula inseparable. Del verbo saber. 7. Juego. 8. Que tiene color. 9. Palmeras que dan fruto



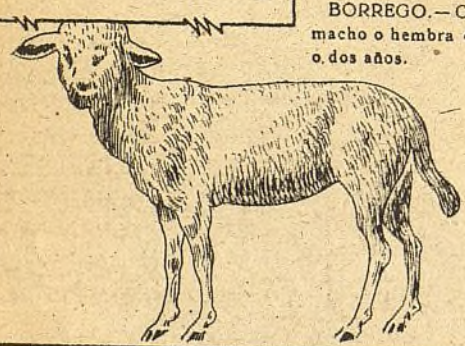
JUEGO DE PALABRAS
por Casas
♦ ♦ ♦ ♦ Ara.
+
♦ ♦ ♦ ♦ Del verbo dorar.
El robo: Mujer que cultiva la tierra.

LOGOGRIFO
123456789 Para defenderse del sol
42786872 Para hacer encaje.
3656889 Por donde se mira en las puertas.
456772 Lo que reluce.
49552 Fango.
3252 Natural de Africa.
128 Astro.
36 Nota musical.
4 Consonante.

AS mujeres griegas tienen los pies más grandes que la mayor parte de los hombres.

ZOO

BORREGO. — Cordero macho o hembra de uno o dos años.



PASATIEMPO
1000 NOTA

Divinidad mitológica egipcia.

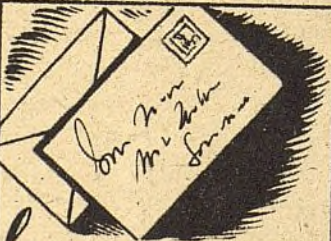


AS balas de un fusil llevan su mayor velocidad, no al salir de la boca del cañón, sino cuando se encuentra a unos tres metros de ella.



ROMBO
Cambiad los ceros por letras y leeréis horizontal y verticalmente: 1. Consonante. 2. Perdi el equilibrio. 3. Prenda de vestir de señora. 4. Clase de billete para viajar. 5 Vocal.

BÉLGICA tiene 231 habitantes por kilómetro cuadrado; en Venezuela, solo corresponden dos a la misma área.



A primera central de correos se abrió en París en 1462; en Londres en 1581 y en los Estados Unidos en 1710.

JEROGLIFICO
L - e Nota 1000 E Qu
1000 O
¿De qué son esas ampollas?



BUEN CARÁCTER
— ¡Susceptible yo! ¡Pero si soy el primero en retirarme de las tonterías que digo!
— ¡Qué vida tan alegre debe ser la suya!

TRIANGULO
Cambiad los ceros por sílabas y leeréis: 1. Anti-tiene rabo. 2. Que muestra de cariño. 3. Demostración de cariño. 4. Nota musical.

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Manuel Nebreda
12 años.—Los Rosales



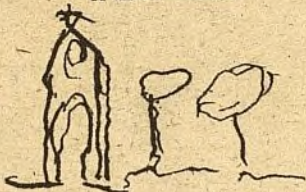
Domingo Tornel
11 años.—Madrid.



Pedro A. de Alarcón
8 años.—Sevilla.



R. Tena
10 años.—Santibañena.



Jorge Sala
8 a.—San Hipólito.



Alberto Astorga
12 años.—Ponferrada



Daniel Cañizares
13 años.—Madrid.



M. P.
7 años.—Manresa.



José A. Henarejos
9 años.—Pinatar.



Julio Díaz
9 a.—Santiago de C.



Felipe Tena Guisado
12 años.—Castuera.



Juan Luis



Moisés Gullella
9 años.—Salient.

EL PASTORCILLO

El pastorcillo soñaba con aires de grandeza, mientras sus otros mozos fueron pasando en el pasto de las ovejas. Un día se encontró ya hecho hombre. La vida le era indiferente y no hallaba encanto en la naturaleza. Soñaba con algo más sublime y menos rudo. Detestaba al pueblo y sus huertos, sus colinas y sus canales, detestaba a su propia vida, cuando se le ocurrió ir a la ciudad. Y allí fué. El cría triunfar y por esto se alejaba del pueblo en que fué su cuna y nido de sus pensamientos.

Y se dirigió a la ciudad. Era ciudad que todos elogiaban. Por el camino la veía pequeña y lejana y parecía abarcarla con su mano. Llegó a ella. Los edificios sorprendentes, los parques y las fuentes y el enorme gentío que transitaba no le dió miedo sino que alimentó su alma de paz y de alegría y fué andando sin rumbo fijo buscando un trabajo con que ganarse el pan.

Todas las puertas se le cerraban. Al fin y al cabo ¿qué sabía él hacer? En toda su vida no fué más que un rudo pastor y no conocía otro arte que el del pasto. Y él se decía lleno de congoja:

—¿Por qué he de pensar que en esta ciudad todos eran felices?

Sus ilusiones se truncaban. De la gloria iba al ocaso y ya no quedaba en él más que una resolución. Volver a su pueblo pobre y rendido a la vez que desilusionado y concluir su vida entre aquellos rudos montañeses y acabar así de pasar sus años entre la amargura de su desengaño.

Y aquel pastorcillo se hubo de convencer de que en su pueblo se goza de más tranquilidad y el alma cree más en la Fe, que al fin y al cabo todos los hombres de buena voluntad abrazan.

Julián Gustems.

EL PECADOR

Había en una vueltecita del camino una casita solitaria y de carácter tan alegre que todo caminante que por allí pasaba la contemplaba vario rato. Y no era que fuese de lujo sino una tosca casita de un hombre muy pobre y estaba construida con tejas rotas y maderos, para la casualidad fué tan acertada que tayó como una obra de arquitectura.

Su habitante era un misterio para los pocos que lo conocían. Todo el pueblo lo tomaba como un vagabundo indeseable, pero a pesar de esto se mostraban compasivos con él. Comía lo que le daban y si recogía algún dinero iba hacia el templo y los echaba en la cajita de limosnas. Esto ya era un comentario para las gentes sencillas, porque un pobre dar limosna a otros era cosa absurda. Yo creía igual que todos. Siempre sé le veía orando y pedía perdón de algún pecado oculto. Eso lo sabíamos todos los que nos interesábamos por conocer su vida. Su pecado era un enigma para todos. Un día le hallé en la carretera y le dí una limosna. Alzó la voz en gracias y me dijo:

—Hijo mío, procura no caer nunca en la depravación ni en el vicio. Sé recto, sigue tu camino, ya alto o bajo, pero recto. No peques, porque el pecado es un agravio hecho a Dios. Mira mi ejemplo y verás lo que es un hombre pecador; es un hombre que no tiene perdón y su conciencia le remuerde constantemente.

Quando una mañana le encontraron muerto de hambre y de frío, me invadió una tristeza que llegó a mi alma, y por primera vez en mi vida, clamé el perdón de Dios para todos los que se hallaban en su estado.

Julián Gustems.

SOLICITAN CORRESPONDENCIA

Felipa García, de Yébenes (Toledo), Ancha, 4, con niñas de toda España, para canje de programas de cine.

Emilio Azcorte, de Oviedo, Fray Ceferino, 8, quinto, con niños y niñas de diez a catorce años, aficionados a la música y poesía.

Mary Paz Friera, de Cortina de Figaredo, por Santullano (Asturias), con chicos y chicas de catorce a diecisiete años, que prometan amistad sincera.

Aurora García y Loly Antón, de Béjar (Salamanca), Generalísimo Franco, 50 y 25 respectivamente, con chicos y chicas hasta diecisiete años, para canje de programas de cine.

Luisa Álvarez, de Madrid, Goya, 74, primero, izquierda, con niñas de diez a once años, aficionadas al cine y la lectura de cuentos.

Ovadonga Brea, de Navia (Asturias), Regueral, 12, primero, con niñas aficionadas al canje de programas de cine.

José Ignacio Almeida, de Málaga, Apartado 279, con chicos y chicas hasta diecisiete años, aficionados al género epistolar.

José Rodríguez, de Almería, Plaza de Santo Domingo, 11, con chicas de trece a quince años, de toda España, para canje de programas de cine.

Alfredo Morales, de San Fernando (Cádiz), José Antonio Primo de Rivera, 33, con niños y niñas de catorce a dieciséis años, aficionados al comercio.

Ana Onto García, de Constantina (Sevilla), Plaza de Palange, 26, «Calzados», con chicos y chicas hasta diecisiete años, para canje de programas.

José Izquierdo, de Alcalá la Real (Jaén), Comandante Bello, 3, con chicos y chicas hasta doce años, para canje de cuentos y programas de cine.

Francisco López de Lerma, de Valdepeñas (Ciudad-Real), Castellanos, 30, con chicos y chicas de trece a quince años, de toda España.

Vicenta Escalera y **Luis Carvajal**, de Oviedo, «Fábrica de Armas», con chicos y chicas hasta diecisiete años, de toda España.

Lolita Puig, de Berga (Barcelona), Rosario, 36, segundo, con chicas y chicos de dieciséis y diecisiete años, a ser posible de Marruecos y aficionados al cine y los deportes.

Isabel Galán, de Alcalá la Real (Jaén), Martínez Montañés, 41, con chicas y chicos hasta diecisiete años, para canjear programas de cine.

Belarmino Ugidos, de Avilés, Plaza del Carbayo, 15, con chicos y chicas hasta diecisiete años, para canjear programas de cine.



SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE LA PORTADA DEL NÚMERO ANTERIOR

Fueron necesarios, por lo menos, diez y ocho movimientos, a saber:

1. Llevar el automóvil 5 al cuartito del pasillo.
2. Llevar el automóvil 2 al lugar del 5.
3. Llevar el automóvil 3 al espacio entre el cuartito y el departamento inferior.
4. Llevar el número 5 al lugar del 5.
5. Llevar el número 3 al lugar del 2.
6. Llevar el número 2 al cuartito.
7. Llevar el número 6 al espacio entre el cuartito y el departamento superior.
8. Llevar el coche 2 al lugar del 6.
9. Llevar el coche 6 al cuartito.
10. Llevar el coche 3 al lugar en que estaba primero el 5.
11. Llevar el número 1 al espacio entre el cuartito y el departamento inferior.
12. Llevar el coche 6 al lugar del 1.
13. Llevar el coche 1 a donde estuvo primero el 2.
14. Llevar el coche 3 al espacio entre el cuartito y el departamento de arriba.
15. Llevar el coche 4 al cuartito.
16. Llevar el coche 3 al lugar del 4.
17. Meter el coche 1 en el departamento de abajo.
18. Llevar el 4 al departamento de arriba.

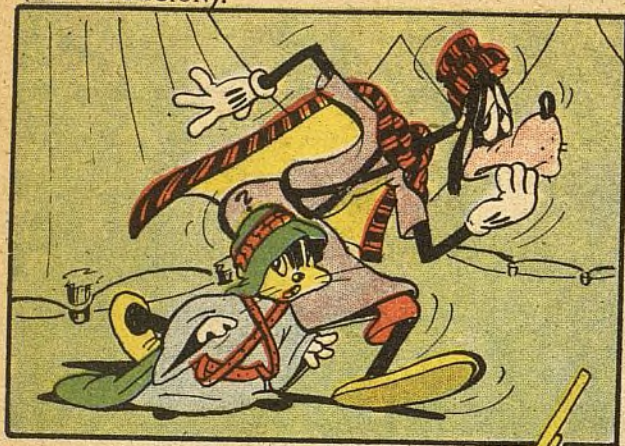
Ayuntamiento de Madrid.



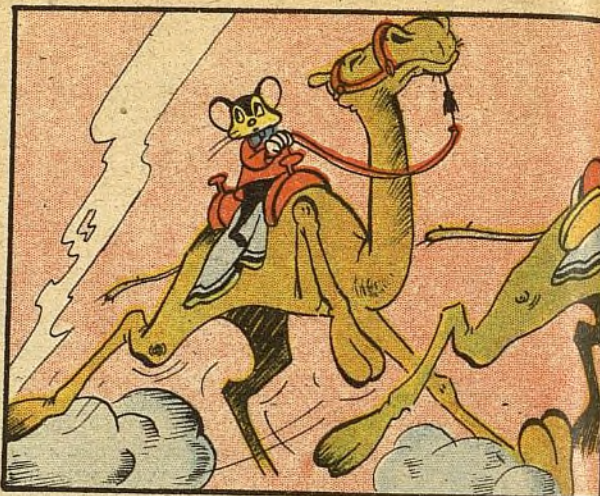
LEPI en EGIPTO



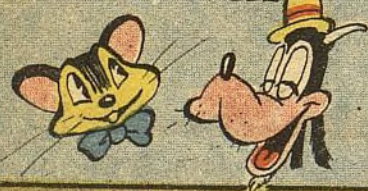
(CONTINUACIÓN).



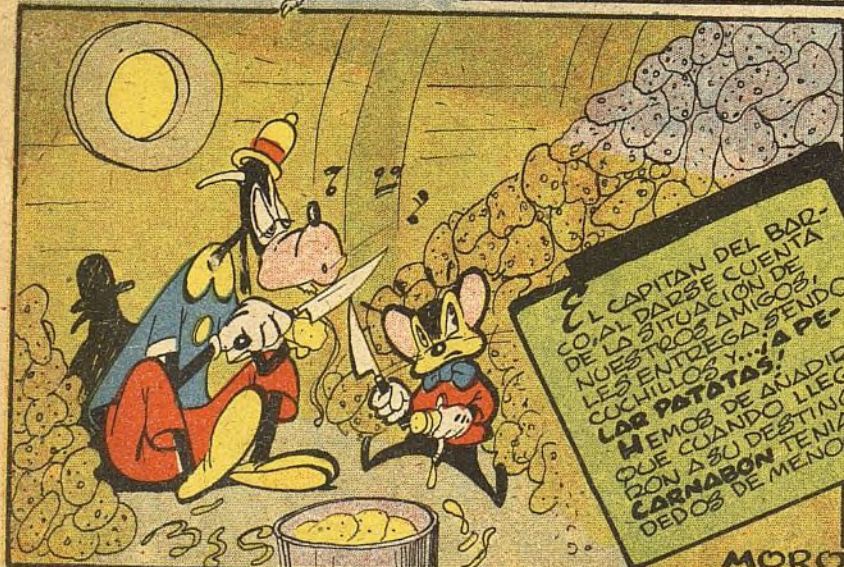
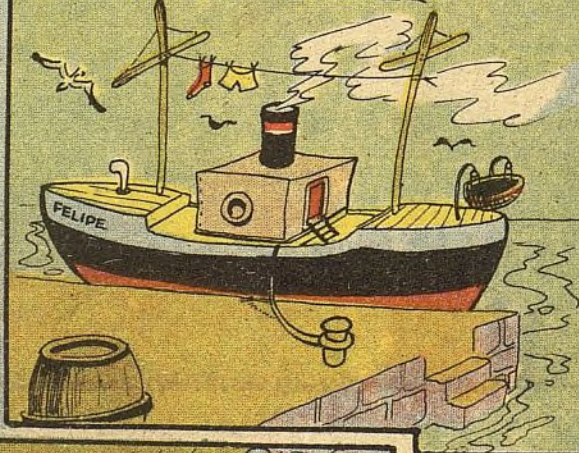
NUESTROS INTREPIDOS AVENTUREROS ATRAVIESAN EL CAMPAMENTO SIN SER DESCUBIERTOS, Y CON TAN BUENA SUERTE QUE NO LEJOS DE ALLI ENCONTRARON UN PAR DE CAMELLOS Y SALTANDO SOBRE ELLOS PARTEN VELOZMENTE



PERO LOS FUGITIVOS LES LLEVABAN MUCHA DELANTERA, POR EILLO LOS ARABES DEJAN DE PERSEGUIRLES. MAS TARDE LEPI Y CARNABON LLEGAN A LA CIUDAD DISPUESTOS A DEJANDONAR AQUELLAS TIERRAS LO ANTES POSIBLE



NO LEJOS DE ALLI SE ENCONTRABA UN BARCO DISPUESTO A ZARPAR...



EL CAPITAN DEL BARCO AL DARSE CUENTA DE LA SITUACION DE NUESTROS AMIGOS, LES ENTREGA SENDOS CUCHILLOS Y... ¡VAPÉLAS PATATAS! MEMOS DE AÑADIR QUE CUANDO LLEGARON A SU DESTINO, CARNABON TENIA TRES DEDOS DE MENOS

MORO.

